

JUVENTUD

DE HOY

Semnario independiente

Edición para Yecla



Año I PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Alicante 14 de Noviembre de 1915 La correspondencia al Director: Núm. 8
 Yecla y Alicante, 25 cts. mes J. GIMENEZ ROSES.
 Fuera UNA peseta trimestre San Francisco, letra R.—YECLA

La contienda de hoy

El día tan temido y esperado por todos, llegó al fin.

Al final de la jornada de hoy dirán las urnas, si alguna anomalía no se opone a ello, cual es la soberana voluntad del pueblo.

Y decimos la voluntad del pueblo por no decir otra cosa, ya que convencidos estamos que, a pesar de los buenos deseos de todos, jamás serán las urnas electorales de Yecla las que fielmente reflejen el verdadero estado de opinión del cuerpo electoral, y con él, el del pueblo.

Hay por desgracia tantos intereses creados, tantas voluntades encadenadas, tanta cobardía, tanta hipocresía, y tanta ficción, que a nadie estrañará que nosotros, meros espectadores de esta contienda, tengamos la desconfianza por compañera y la desilusión por hermana.

Y en estos momentos extremos que para muchos parece suponer una trágica partida de vida o muerte, según el interés y la vehemencia que ponen en la lucha, es cuando más friamente debemos recogerlos en nosotros mismos y retrotrayendo nuestro espíritu al tiempo viejo, examinar serenamente en íntima y silenciosa comunión la historia política de nuestro pueblo hasta nuestros días, y, de esa revisión histórica, sacar enseñanza suficiente clara, y convincente, para que nuestro espíritu no se pierda en nebulosidades, y la razón no se ofusque con el aliento de rencores pasados y personalismos ruines, elementos éstos, que empujan a los pueblos a olvidarse de la santa y moral conveniencia, para arrojarlos por la malsana pendiente de las venganzas absurdas.

Estos son momentos en que los pueblos, según el grado de voluntad que pongan en juego y el acierto que tengan en su resolución, afirman o matan su virilidad, y por lo mismo, es cuando más necesidad hay de serenidad y conciencia para no equivocarse y perderse.

La lucha electoral de hoy, juzganla muchísimos como duelo de hombre a hombre, de partido a partido, de ideas a ideas.

Nosotros juzgamos estas luchas de

modo diferente, las miramos bajo otro punto de vista.

Para nosotros es un «duelo de procedimientos», y al considerarlo de esta manera, estimamos como cosa secundaria a las personas, y, de marcadísimo interés los hechos.

Por esto mismo, lejos de atraernos y apasionarnos estas contiendas políticas, nos hastían y descorazonan por no esperar de ellas, según lo ocurrido otras veces, más que desengaños y desilusiones, y por estimar que los «procedimientos» políticos seguidos hasta hoy por los hombres que han actuado en el concejo,—salvo honrosas y claras excepciones—no dieron, ni dan el resultado apetecido por el pueblo, por ser ello cosa incompleta y ayuna de un algo esencialísimo.

Y ese algo principalísimo, que falla para que estas lizas despierten nobles apasionamientos, es la total carencia por parte de los candidatos, de un bien orientado programa político económico y social basado en las necesidades naturales y precisas de la localidad para mayor esplendor de Yecla.

Hasta el presente, ningún concejal ha llevado al Ayuntamiento un programa propio y definido, que fuera la resultante de un concienzudo estudio de las necesidades que aquejan al pueblo, y que de antemano haya sido discutido y aprobado por sus electores, único medio de conquistar la confianza de sus convecinos, y, con ella, el derecho a solicitar sus votos, ya que esto de por sí, implicaría un compromiso tácito y formal del candidato al pueblo, de trabajar en pro de tal o cual reforma, de esta o aquella moralidad, desde el puesto a que hubo ser elevado.

Se nos objetará que, los partidos políticos tienen sus programas generales, que claros y terminantes, señalan la ruta que han de seguir sus afines; pero como los pueblos, por una ley fatal y natural, tienden a la autonomía política y administrativa, (de ahí la necesidad de los concejos) esos programas generales pierden su eficacia si no van acompañados de otros parciales o locales que, respondan en todo lo que afecta a la vida económica y progresiva de las poblaciones.

Si en la vida privada todos los candidatos que hoy luchan por alcanzar la investidura de concejal no son altamente respetables y estimados, en lo que afecta a su vida pública, es muy diferente, por tener en más a los procedimientos que a las personas y por creer que, en tanto sigan predominando los anticuados métodos políticos hoy al uso, nadie que se juzgue medianamente culto, debe apasionarse por estas contiendas, a no ser para desterrar por siempre de nuestro seno, lo risible, ineficaz, y caduco de estas ficciones electorales, serán siempre, en tanto que los electores no puedan preguntar a los futuros *padres del solar pueblerino* «¿Qué es lo que vais a hacer por el pueblo en el tiempo que ocuparéis el cargo que os damos? ¿Qué problemas sociales y económicos lleváis estudiados que nos dé derecho de esperar de vosotros para daros nuestra confianza? ¿Queréis nuestros votos para sestear beatíficamente en los escaños municipales haciendo caso omiso de la pública opinión, o para trabajar denodadamente llegando si cabe hasta el sacrificio por el progreso, la cultura y el engrandecimiento de Yecla?»

EL MITIN DEL DIA 7

Pablo Iglesias en Yecla

La gran expectación que despertó en todo Yecla, por la asistencia de Pablo Iglesias al mitin, especialmente entre los obreros, hizo que a pesar de estar el acto anunciado para las 3 de la tarde estuviera ya el teatro, en donde tuvo lugar, completamente atestado de obreros especialmente a la una.

Patio de butacas, plateas, palcos y cuantos espacios podían ser ocupados por seres humanos, eran sombras compactas de obreros en pie, no podemos hacer un cálculo aproximado, pues hasta los pasillos estaban ocupados por nutrida multitud.

En el palco de la presidencia vimos al señor Alcalde, don Luis Ibáñez (jefe conservador, local) y en el patio de butacas a don Pascual García (Jefe Liberal).

A las tres entran en el local Pablo Iglesias y la comisión del partido so-

cialista, compuesta por los candidatos para concejales en las próximas elecciones Antonio Bañón, Presidente de Obreros, Sebastián Pérez, Secretario de la misma, Emilio Rubio y José Llopis.

Al hacerse presente al público, estalla una ovación estruendosa que se repite varias veces.

Preside el candidato Llopis, y presenta al señor Iglesias.

Por el Secretario de la de Obreros Agrícola, Sebastián Pérez, es leída una memoria, sobre el desarrollo de la sociedad, censurando duramente de paso, a los políticos que han desfilado en estos últimos años por el municipio, siendo muy aplaudido.

Ocupa la tribuna Pablo Iglesias y el auditorio le tributa una delirante ovación.

Comienza por rogar que no aplaudan y que no fumen.

Con palabra convincente rebate la especie propalada de que el socialismo fomenta el odio entre burgueses y obreros citando las causas de estos odios y poniendo el ejemplo del obrero andaluz que cobra una peseta diaria en tanto que los propietarios y explotadores cobran miles de duros. Esta causa de odio, dice, «la han inventado los socialistas».

Fundamenta las razones por las que los obreros deben intervenir en la administración de Municipios y Diputaciones haciendo observar como en casi todas las poblaciones, hay una parte bien edificada e higiénica que habitan los ricos y otra abandonada y anti-higiénica, que habitan los obreros ocurriendo lo mismo con los asilos, hospitales y otros establecimientos dependientes de las Diputaciones, los cuales arrastran una vida miserable porque de ellos no tienen falta los ricos, es necesario pues, que los obreros intervengan en estos asuntos para que defendiendo sus intereses, provean a los suyos de lo necesario para la vida, a lo que tienen un perfectísimo derecho.

Habla del fracaso del socialismo tan propalado por muchos, estableciendo parangón entre el socialismo actual y el de hace cincuenta años, haciendo resaltar, por el examen de algunas de sus manifestaciones, la prensa, número de asociado,